

PERÓN ES REVOLUCIÓN

A 30 años del deceso de Juan Domingo Perón ocurrido el 1° de julio de 1974 y como un sentido homenaje a su figura, me parece oportuno señalar aquellas características únicas e irrepetibles acontecidas en nuestro país a partir de 1945 y que llevaron al peronismo al poder, construyendo una Argentina económicamente libre, socialmente justa y políticamente soberana.



OLIGARQUIA & IMPERIALISMO

Perón obliga al retroceso de los intereses imperialistas y oligárquicos reinantes hasta el momento. Ese dominio oligárquico, servil instrumento de Inglaterra, se quiebra para dar lugar a una nueva configuración de clases y fuerzas sociales en el control del gobierno. A la oligarquía terrateniente se le

disminuyen los créditos (porque se da prioridad al sector industrial) y se impide además por primera vez en la historia de nuestro país que ponga precio a la producción. Dicha producción agropecuaria es comprada íntegramente por el Estado que no sólo fija los precios, sino que es también quien exporta y comercializa en el exterior esos productos. Lo que permite regularle las ganancias a la oligarquía y regularle los precios a los ingleses en función del interés nacional. Es decir, el Estado se interpone así, entre los oligarcas y sus aliados externos. Anteriormente estos precios eran fijados por las grandes compañías exportadoras (Bunge & Born, Ridder, etc) sin impedimento alguno.

Un día que visitaba la cárcel de encausados de la ciudad de Buenos Aires me detuve ante uno de los detenidos de apellido Picabea, famoso pequero, y le pregunté:

- ¿Usted es jugador fullero?

- No, señor presidente, me contestó. Yo ayudo a la suerte.

En la libertad económica que muchos reclaman hay mucho del pensamiento de Picabea. En la República Argentina funciona un gran consorcio capitalista internacional, bajo la denominación de Bunge & Born que se ocupa de todo tipo de comercialización.

(Juan Domingo Perón).



CLASE TRABAJADORA

La clase trabajadora tiene un rol protagónico en la ruptura de ese dominio oligárquico y será la columna vertebral del movimiento peronista insurgente.

Se crea la Confederación General del Trabajo (C.G.T.) como central única de trabajadores y se incentiva la participación de la misma en el poder político, nombrando agregados obreros en las embajadas, eligiendo diputados y senadores de extracción proletaria en el Parlamento. Pensemos que ya en 1946, cuando sube el peronismo al poder, hay tres hombres de extracción obrera como ministros: Borlenghi, Bramuglia y Freire, algo inaudito para la época.

No intentamos de ninguna manera sustituir un hombre por otro, sino un sistema por otro sistema; no buscamos el triunfo de un hombre o de otro, sino el triunfo de una clase mayoritaria y que conforma el pueblo argentino: la clase trabajadora.

(Juan Domingo Perón)

ALIANZA DE CLASES

Se establecen nuevas condiciones que permiten la alianza de los trabajadores con otras clases y sectores marginados, política y económicamente, en el período anterior. Son el nuevo empresariado mediano y pequeño, tanto industrial como comercial vinculado al mercado interno. También la mediana y pequeña burguesía rural, sectores arrendatarios y el movimiento cooperativo, así como parte de los sectores medios urbanos vinculados a los servicios y a la administración pública.

Podría afirmarse que el denominador común de todas esas clases o fracciones de clase estuvo dado por sus intereses, centrados en el desarrollo interno de la economía nacional y que coincidían en la coyuntura –y solamente en esa coyuntura- con la consolidación independiente de un proyecto nacional enfrenteado al imperialismo.

Está claro que el interés económico básico de la nueva burguesía en ascenso, era lograr mayores ganancias y una mayor acumulación de capital. Pero como el único mercado posible para su producción era el interno, la política de elevar los ingresos y la capacidad de compra de los trabajadores y demás sectores populares, era una condición necesaria e indispensable para que esos intereses pudieran materializarse. En este punto estaba la coincidencia básica entre las dos clases fundamentales que dan la base social al peronismo y que habla de la armonía que debe reinar entre el capital y el trabajo: una convivencia de clases en una comunidad organizada.

Vemos así que la política de aumentar significativamente los salarios de los trabajadores y de mejorar sus condiciones de trabajo, cuenta con el asentimiento de la burguesía nacional; y la política de otorgar préstamos y de proteger a la industria de la competencia imperialista –desarrollada por esa burguesía nacional-, cuenta con el respaldo de los trabajadores.

Me ofrecían explotar a medias “el negocio de la cosa pública”. Y la cosa pública, como abstracción o entelequia de la carrera de los honores, me interesaba cada vez menos. Escobar se creyó en el caso de preguntarme por qué dudaba yo de la sinceridad de los ofrecimientos. Le repliqué:

- por el contrario. Considero que ustedes son los únicos políticos en condiciones de cumplir lo que prometen.

- Somos realistas.

- Entonces me entenderán mejor. Yo no puedo pactar con los conservadores por una razón muy sencilla: me propongo destruirlos.

(Juan Domingo Perón)



POLITICA INSTRUMENTADA

Para llevar a la práctica una nueva política en materia económica, Perón considera necesario y fundamental desmontar la estructura anterior, lo que implícitamente significa tratar de destruir la resistencia oligárquica que desea mantener su status quo.

1. Entonces se decide la nacionalización del Banco Central –hasta el momento en manos inglesas-, la nacionalización de los depósitos bancarios y la creación del Banco Industrial. Todas estas medidas tuvieron como único fin, el control financiero por parte del Estado, hasta el momento resorte de la banca extranjera y la orientación del crédito hacia la mediana y pequeña industria y otros sectores medios.
2. Se habló antes sobre la importancia de la producción agropecuaria y la intervención del Estado en la misma. Lo hizo a través de la creación del I.A.P.I. (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio). Este organismo aseguraba precios mínimos y estables a los productores rurales incentivando así la producción y protegiendo a los productores de los desastres climatológicos y otras eventualidades. Además al mantener bajos los precios del agro y al controlar la comercialización interna, el Estado Peronista, garantizaba bajos precios de los alimentos para el grueso de la población.
3. La nacionalización de los servicios públicos (ferrocarriles, puertos, gas, luz, teléfonos) posibilitó un control sobre la política de tarifas de los mismos, como así también una reducción de los pagos de servicios y beneficios al capital extranjero, generalmente remitidos al exterior y un control efectivo sobre la política de inversiones de las empresas públicas.

¿Cómo lo resolvimos? En primer lugar evitando la evasión. Porque el sistema bancario lo había hecho Otto Niemeyer, un inglés, y lo había hecho para los ingleses, para poder llevarse después la plata que se producía con el trabajo argentino, para Inglaterra o para los Estados Unidos.

Lo primero que hicimos fue una ley bancaria que no permitiese la evasión. El sistema financiero internacional es un sistema de vasos comunicantes. Sólo que nosotros no teníamos una llave para cerrar y evitar que se lo llevaran afuera. Hicimos la llave, que fue la reforma bancaria: evitar que nos descapitalizaran a través de los bancos.

Cuando cerramos ese agujero, nos dimos cuenta que a través de la exportación nos llevaban la mitad de las divisas, porque exportaba Bunge & Born. Y como Bunge & Born es una compañía inglesa internacional, vendía la filial de Buenos Aires a la filial de Pakistán, por ejemplo. Indudablemente que los precios a los que ellos facturaban, eran la mitad de los precios a los que habían vendido, de lo que sacaban como provecho de la venta en otras partes. Y . . . fácil: a un cónsul lo untaban un poquito, le certificaba eso y . . . Si ellos habían exportado por mil millones de pesos, traían 400 ó 500 millones; el resto se lo tragaban y el país así, se iba quedando sin divisas. Cuando vimos eso hicimos la ley de cambios. Estableció un control ajustado a la exportación y ya no pudieron tragar por ahí.

¿Sabe cómo nos birlaban? Hacían contrabando de exportación. Entonces nos sacaban todas las divisas. Vino el I.A.P.I. que acabó con toda esa exacción. Cuando nosotros vimos todo eso, ordenamos la construcción de la marina mercante. Ya eso también

quedó en el país. Es decir, había un colador a través del cual se escapaba todo el producto del trabajo argentino. Cuando se taparon los agujeros, entonces se empezó a juntar plata.

(Juan Domingo Perón).

LOS TRABAJADORES BENEFICIADOS

Todas estas medidas originan un incremento importante de los trabajadores en la renta nacional (entendiendo ésta como el total del ingreso que por su actividad productiva acumula el país). Al iniciarse la época peronista, los trabajadores tienen una participación del 35%. Con los cambios económicos impuestos por el gobierno y ya explicados, la participación asciende al 51 % en 1949, para luego en los años posteriores de la experiencia peronista estabilizarse en un 48%; una cifra muy alta si se la compara con la actual que es de un raquítico 28%.

El ingreso promedio de cada habitante sube también en un 50%. Comienza a haber trabajo para todos y el salario real aumenta sustancialmente. Al aumentar la capacidad de compra del salario se incentiva la producción industrial. Los empresarios, que pagan salarios altos se ven compensados con créditos accesibles y de interés reducido y con ganancias elevadas por la amplitud y estabilidad del mercado.

Suelen decir los detractores de la experiencia peronista que los logros evidenciados fueron a costa de un déficit luego irrecuperable y cada vez mayor y en aumento. Falso: en 1943 (antes de Perón) el déficit nacional alcanzaba los 300 millones de dólares. En 1955 (con Perón) no había déficit alguno y en 1959 (gobierno de Frondizi, ministro de Economía Alsogaray, pedido de préstamo al F.M.I. de por medio) pasamos a tener 2.500 millones de déficit.

Vuelvo a Perón. Se dignifica a todos los trabajadores mediante contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas, etc.

Se crean los tribunales de trabajo. Hasta su creación no había un lugar legal donde el patrón y su empleado pudieran dirimir un pleito con justicia; la razón siempre la tenía la patronal y el trabajador era echado de su trabajo sin causa y sin indemnización alguna en la mayoría de los casos.

Nuestra revolución la vamos a ir haciendo todos los días. Después vendrán los filósofos a explicar que clase de revolución hemos hecho. Nosotros queremos acercar el ideal a la realidad y reformar la realidad para acercarla a los valores de nuestra ideología revolucionaria.

(Juan Domingo Perón).

LA FAMILIA PROTEGIDA

En nueve años de gobierno (1946/1955) el peronismo construye 500.000 viviendas con capacidad para cerca de cinco millones de personas.

El Banco Hipotecario Nacional entre 1886-1946 (60 años) dio préstamos solamente para 20.000 viviendas. Entre 1946-1951 (cinco años) otorgó préstamos para 217.000 viviendas.

Se construyen 8.000 escuelas, la mayor cantidad registrada en toda la historia de la Argentina. El analfabetismo se reduce al 3% en todo el país.

La importancia de la Fundación de Ayuda Social “María Eva Duarte de Perón” es inmensa. Como decía nuestra querida Evita, “donde hay una necesidad hay un derecho” y allí va la Fundación para crear los Hogares Escuela, la Ciudad Infantil, la Ciudad Estudiantil, los Hogares para Ancianos, los Hogares de Tránsito para las empleadas que venían del interior, Hospitales, Clínicas y Policlínicos de última generación y con todos los adelantos tecnológicos para el común de la gente, vacaciones pagas, turismo infantil sin precedentes (los chicos de la montaña van a conocer el mar por primera vez en su vida, los de las ciudades cosmopolitas van a conocer montañas y sierras), colonias de vacaciones para todos los pibes del país, etc.

Ni un solo trabajador ni su familia sentirá la congoja de la injusticia.

(Juan Domingo Perón)

UNA ARGENTINA CON FUTURO

Durante esos años de gobierno peronista casi se duplica el número de industrias instaladas en Argentina. De 81.937 se trepa a 151.798 establecimientos industriales. Se impulsa la industria liviana y toda la industria manufacturera de consumo final. Y ya al término de la gestión

peronista de gobierno (1955), comienza la producción de bienes de consumo durable, como por ejemplo motocicletas, automotores, locomotoras, aviones y a producirse insumos siderúrgicos y otros derivados del petróleo.

Vamos a conquistar la riqueza con nuestro trabajo y, si es menester, con nuestro sacrificio, pero no recurriremos a los usureros. Pobre del país que cae en manos de los actuales usureros, porque esos le sacan no sólo el dinero, sino también la independencia, la libertad y la dignidad.

(Juan Domingo Perón)

LA POLÍTICA ENALTECIDA

Con el peronismo en el Gobierno tiene lugar la instauración del voto femenino. Hasta entonces la mitad de la población no votaba por el sólo hecho de ser mujeres.

La Constitución de 1949 discutida, sancionada y puesta en práctica, representa la más alta forma institucional de la voluntad popular. En ella se resguardan y respetan los derechos sociales del trabajador, de la ancianidad, de la niñez y la familia y del peón de campo.

Tres artículos de esa Carta Magna evidencian los logros alcanzados. El art. 48 expresa que “La propiedad privada tiene una función social”. El art. 39 rubrica que “El capital debe estar al servicio de la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social”. El art. 40 garantiza que “la organización de la riqueza y su explotación tiene por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social”.

La libertad del sufragio o la libertad electoral no es, por sí sola, la libertad política de un pueblo. Un pueblo sometido a la explotación del capitalismo, como estuvo el nuestro hasta 1943, no elegía el gobierno que deseaba, que no podía ser otro que el gobierno de su liberación. Cuando no era engañado mediante el fraude, no tenía otro remedio que limitar su decisión entre un abogado de un imperialismo explotador y el abogado de otro imperialismo. La libertad electoral de aquella “democracia” se parecía exactamente a la libertad del condenado a muerte, a quién se le concede elegir el árbol desde cuyas ramas prefiera balancearse entre la vida y la eternidad.

(Juan Domingo Perón)

FUERZAS ARMADAS

Cabe aclarar que las FF.AA. nunca se incorporan como aliadas integrales a la revolución peronista. Si bien tienen puntos de coincidencia con el proyecto de Perón (nacionalismo, favorecer el desarrollo de las industrias ligadas al sector militar directa o indirectamente), guardan serias discrepancias con respecto a la participación popular, por ejemplo. Por lo que puede considerarse a su actuación como contradictoria. Y lamentablemente, serán el instrumento de la oligarquía y el imperialismo para derrocar a Perón en 1955.

Una diabólica combinación, realizada en nombre de la “libertad” ha convertido a las fuerzas armadas en guardias pretorianas de todo lo contrario a la democracia y a la libertad, a favor de ese imperialismo para hacer de ellas, cuando el caso llega, fuerzas de ocupación en sus propios países y al servicio de los intereses imperialistas, mediante los cuales, con el “cuento del comunismo”, se puede tiranizar a los pueblos y destruir a los países.

(Juan Domingo Perón)

Roberto Baschetti
Julio 2004